

ALFONSINA

Poemario Dramático

Dramaturgia: Iván Zapata R.

DOLOR

Quisiera esta tarde divina de Octubre
pasear por la orilla lejana del mar;

que la arena de oro, y las aguas verdes,
y los cielos puros me vieran pasar.

Ser alta, soberbia, perfecta, quisiera,
como una romana, para concordar

con las grandes olas, y las rocas muertas
y las anchas playas que ciñen el mar.

Con el paso lento, y los ojos fríos
y la boca muda, dejarme llevar;

ver cómo las aves rapaces se comen
los peces pequeños y no despertar;

pensar que pudieran las frágiles barcas
hundirse en las aguas y no suspirar;

ver que se adelanta, la garganta al aire,
el hombre más bello; no desear amar...

Perder la mirada, distraídamente,
perderla, y que nunca la vuelva a encontrar;

y, figura erguida, entre cielo y playa.
Sentirme el olvido perenne del mar.

FRAGMENTO DE "SILENCIO"

Un día estaré muerta, blanca como la nieve,
Dulce como los sueños en la tarde que llueve.

Un día estaré muerta, fría como la piedra,
Quieta como el olvido, triste como la hiedra.

Un día habré logrado el sueño vespertino,
El sueño bien amado donde acaba el camino.

Un día habré dormido con un sueño tan largo
Que ni tus besos puedan avivar el letargo.

Un día estaré sola, como está la montaña
Entre el lago desierto y la mar que la baña...

ALFONSINA 1

Alfonsina, es el nombre con que transito por el mundo; la dispuesta a todo, es el nombre con que me han marcado, nombre que me enfrenta al destino sin otra posibilidad que mantener la cabeza erguida, nombre que no da lugar a la derrota, a la claudicación y mucho menos a la compasión.

ALFONSINA 2

Nombre que recuerda a mi padre y que me augura ser una conjugación de fuerza y fragilidad, de dolor y júbilo, del sol más deslumbrante y de las más frías tinieblas; y es así como me he descubierto, esencialmente un ser humano, por encima de fronteras y diferencias, conjunción de femenino y masculino.

ALFONSINA 3

Muy pronto supe que la pobreza quema las alas y empecé a hacerme unas de palabras. Fui sembrándome semillas de poemas en pedazos de papel escondidos entre mis ropas, poemas que crecen conmigo como prolongaciones de mi cuerpo.

VOZ 1

Alfonsina niña, flor, riachuelo, lluvia, mariposa.

VOZ 2

Alfonsina manos de poema, poema en los ojos, crecen tus pechos como suave y rítmico poema.

VOZ 3

Sin Martín Lutero no habríamos tenido a Alfonsina Storni.

VOZ 4

La inquisición aviva sus fuegos, persiguen, queman libros, cierran escuelas. Nadie se salvará. Todos los que tengan ideas propias morirán. ¡Que viva el dios de la oscuridad!

VOZ 5

Familia Storni, ¡hay que escapar!, huyan a Suiza, pues han sido declarados sospechosos y desafectados del Papa, salven su vida, pierdan la tierra.

ALFONSINA 5

Mis padres, Paulina Martignoni y Alfonso Storni, se casaron en Lugano.

ALFONSINA 6

Pocos matrimonios se celebraron con mejores auspicios.

ALFONSINA 7

Ella, fiel representante de la burguesía suiza, de muy cuidada educación, maestra, estudiante de música y canto, poseía un piano de cola que le había costado \$ 500 pesos.

ALFONSINA 8

El, de gallarda figura y carácter serio, quizá demasiado serio. Hombre de acción, con gran espíritu aventurero, viajó a América con sus tres hermanos, donde amasó una inmensa fortuna.

ALFONSINA 9

¡No mientas! Alfonso era un borracho, huraño y ermitaño que nos dejó en la ruina.

ALFONSINA 10

Yo tengo mucho de él, sus fantasmas también me acosan y me persiguen.

"DE MI PADRE SE CUENTA" (OCRE).

"De mi padre se cuenta que de caza partía
cuando rayaba el alba, seguido de su galgo,
cuenta mi pobre madre que, como comprendía,
miraba a los ojos, y su perro gemía.

Que andaba por las selvas buscando una serpiente
procaz, y al encontrarla, sobre la cola erguida,
al asalto dispuesta, de un balazo insolente
se gozaba en dejarle la cabeza partida.

Que por días enteros, vagabundo y huraño.
no volvía a la casa, y como un ermitaño,
se alimentaba de aves, dormía sobre el suelo."

ALFONSINA11

Nací en medio de una de las tantas crisis depresivas de mi padre, en Sala Capriasca, un pueblecito montañoso de Suiza. Trato de recordar colores, imágenes, olores, sonidos, de ese día 29 de mayo de 1892, pero no puedo. Que injusto es el recuerdo.

VOZ 6

El nacimiento es una partida tan solemne como la muerte.

VOZ 7

Todo nacimiento es casual, accidental, solo el vivir la vida es lo que a veces se nos permite elegir.

ALFONSINA 12

Estoy en San Juan, Argentina, tengo cuatro años, me veo colorada, redonda, chata y fea. Sentada en el umbral de mi casa, muevo los labios como leyendo un libro que tengo en la mano y miro con el rabo del ojo el efecto que causa en el transeúnte. Unos primos me avergüenzan gritándome que tengo el libro al revés y corro a llorar detrás de la puerta.

ALFONSINA 13

A los seis años robo con premeditación y alevosía el texto de lectura en que aprendí a leer. Mi madre está muy enferma en cama; mi padre perdido en sus vapores de alcohol.

ALFONSINA 14

Necesito un peso para comprar el libro.

ALFONSINA 15

Nadie me hace caso. Regaños de la maestra. Mis compañeras van a la carrera en su aprendizaje. Me decido.

ALFONSINA 16

A una cuadra de la escuela, hay una librería; entro y pido el libro. El dependiente me lo entrega; entonces solicito otro libro cuyo nombre invento. Sorpresa. Le indico al vendedor que lo he visto en la trastienda. Entra a buscarlo y le grito: "Allí le dejo el peso"- y salgo volando hacia la escuela.

ALFONSINA 17

A la media hora sombras negras en el corredor, son las del dependiente y la directora. Niego, lloro, digo que dejé el peso en el mostrador; recalco que había otros niños en el negocio. En mi casa nadie atiende reclamos y me quedo con lo pirateado.

ALFONSINA 18

Crezco como un animalito, sin vigilancia, bañándome en los canales Sanjuaninos, trepándome a los membrillares, durmiendo con la cabeza entre pámpanos. A los siete años aparezco en mi casa a las diez de la noche. No sé porqué, pero me gusta, me emociona.

"EL CANAL" (LANGUIDEZ)

En la dulce fragancia
de la dulce San Juan,
recuerdos de mi infancia
enredados están.

Mi casa hacia los fondos
tenía su vergel;
allí canales hondo,
entre abejas y miel.

De enrojecidas ondas
y pequeño caudal
era el mío, entre frondas,
predilecto canal.

Vagas melancolías
llevábanme a buscar
en los oscuros días
aquel dulce lugar.

Barquitos trabajaba
en nevado papel
y en el agua soltaba
tan menudo bajel.

Y navegaban hasta
que un recodo fugaz
se interponía: ¡basta!
no los veía más.
Y al perder mi barquito
solían me embargar
ideas de infinito
y rompía a llorar.

Niña: ya presentías
lo que ocurrir debió:

todo, por otras vías,
se ha ido, y no volvió

ALFONSINA 19

A los ocho, nueve y diez años miento desaforadamente: crímenes, incendios, robos, que no aparecen jamás en las noticias policiales. Soy una bomba cargada de noticias espeluznantes; vivo corrida por mis propios embustes, alquitranada en ellos; trabo y destrabo; el aire se hace irrespirable; la propia exuberancia de mis mentiras me salva.

VOZ 8

Desde pequeña siempre has manejado dos polos: exuberante alegría con infinita tristeza. Aprendiste muy temprano la ciencia del llorar y el caos del reír. No entiendes de equilibrios. Pero te entiendo, eres igual a tu padre.

VOZ 9

Tu padre te llama Alfonsina, ¿Has visto su bacinilla? Aún contiene su cólera y... tus versos.

ALFONSINA 20

A los doce años escribo mi primer verso. Es de noche; mis familiares ausentes. Hablo en él de cementerios, de mi muerte. Lo doblo cuidadosamente y lo dejo debajo del velador para que mi madre lo lea antes de acostarse.

ALFONSINA 21

El resultado es esencialmente doloroso; a la mañana siguiente tras una contestación mía, unos coscorriones frenéticos de mi madre pretenden enseñarme que la vida es dulce.

ALFONSINA 22

Desde entonces los bolsillos de mis delantales, los corpiños de mis enaguas, mis blusas, mis sacos, mis bolsos, mis zapatos, mis sombreros, están llenos de papeluchos borroneados que se me van muriendo como migas de pan.

VOZ 10

La multitud de papelitos no alcanzaban a encerrar tu imaginación desbordada. Inventabas monólogos; recitabas todos los papeles en los teatricos que improvisabas como autora y actriz ante tus hermanos y amiguitos.

ALFONSINA 23

A los trece años estaba en el teatro. Fue un salto brusco, hijo de una serie de casualidades y de un maternal apoyo. Durante todo un año estuve desplazándome con una compañía española, pero era casi una niña tratando de ser mujer en un ambiente lleno de vanidades e intrigas.

ALFONSINA 24

Era insoportable lo abandoné.

ALFONSINA 25

Años después, trabajé como corista, a escondidas en una población vecina.

ALFONSINA 26

Cuando la gente se enteró, fui censurada y vilipendiada.

ALFONSINA 27

No quise ser alimento para tanto buitre social. Decidí tirarme al río.

ALFONSINA 28

Fue mi primer intento. Hasta que alguien me puso la mano en el hombro y le regalé la mejor de mis sonrisas.

SIETE VIDAS

Siete vidas tengo, tengo siete vidas,
siete vidas de oro, bellas y floridas,
cabeza cortada, cabeza repuesta:
Mi espíritu-árbol retoña en la siesta.

Dragón purpurado de garras floridas,
Siete vidas tengo, tengo siete vidas.

Gigantes y enanos: cortad mis cabezas,
Crecerán porfiadas como las malezas.

Siete vidas tengo, tengo siete vidas,
Siete vidas de oro bellas y floridas
Que hierros fatigan y mellan espadas,
Más serán un día por siempre taladas.

Secará las siete cabezas floridas,
Príncipe que espero. Sin abracadabras,
El dragón alado perderá las vidas
Bajo el tenue filo de dulces palabras.

VOZ 11

Ahí están nuevamente los fantasmas del pasado, tu padre es
perseguido y acosado. Recuérdalo siempre Alfonsina y no olvides
llevarle su bacinilla.

ALFONSINA 29

No me dejes papá, no soporto esta levedad.

VOZ 12

Es tarde, ya se ha ido. Te ha dejado como herencia su paranoia.

VOZ 13

Y su pobreza. Punto final de tantas quiebras económicas.

ALFONSINA 30

Aprendí que no era rica. A gritos me lo enseñaron mis ropas
proletarias, mis gastados zapatos y los vestidos ajenos.

ALFONSINA 31

Necesito robar formularios de telegramas del correo para seguir
escribiendo.

ALFONSINA 32

El hambre física no puede derrotar mi apetito espiritual.

ALFONSINA 33

Lo que aprendí primero es que no era bonita: con eso me insultaron
los espejos.

ALFONSINA 34

Y los charcos de agua en la calle, que son como espejos caídos.

ALFONSINA 35

Y las miradas de los muchachos mirando a otras.

ALFONSINA 36

Más tarde aprendí de mí misma que era rebelde y por tanto aprendí el rechazo de los demás.

ALFONSINA 37

Rechazo por siempre, por que no me tragaba los decires sobre la superioridad del varón. Eso me aislaba como leprosa.

ALFONSINA 38

Me hurgué el alma como un cofre, encontré mi sensibilidad poética y el prodigio inmarcesible de mi canto, y lo abracé-aferré para no largarlo jamás.

ALFONSINA 39

Tengo 19 años. Soy maestra. Vivo en Rosario. Me enamoro.

ALFONSINA 40

Y conozco el dulce y amargo sabor del amor.

DOS PALABRAS

Esta noche al oído me has dicho dos palabras comunes.

Dos palabras cansadas de ser dichas.

Palabras que de viejas son nuevas.

Dos palabras tan dulces,
que la luna que andaba filtrando entre las ramas
se detuvo en mi boca.

Tan dulces dos palabras
que una hormiga pasea por mi cuello
y no intento moverme para echarla.

Tan dulces dos palabras

que digo sin quererlo: "oh, que bella la vida"
tan dulces y tan mansas
que aceites olorosos sobre el cuerpo derraman.

Tan dulces y tan bellas
que nerviosos mis dedos
se mueven hacia el cielo imitando tijeras.
Oh, mis dedos quisieran cortar estrellas.

VOZ 14

Ese hombre te lleva bastantes años, podrías ser su hija.

ALFONSINA 41

Pero no lo soy. Soy su amante.

VOZ 15

Te ama. Pero no puede ser tuyo. Entiéndelo, la sociedad...

ALFONSINA 42

Lo amo. Y siempre seré suya. Me río de su sociedad....

VOZ 16

¿Y el niño?

ALFONSINA 43

Mi hijo es fruto del amor, amor sin ley. Nacerá en Buenos Aires. Se llamará Alejandro Alfonso Storni. No quiero que le pese a nadie y menos a El. Me río de su sociedad.

RISAS

Me río de todo:
del diablo y hasta de Dios,
río de mí misma
y esto es lo peor...

...Risas son mis manos,
risa es mi dolor,
risa son mis ojos,
risa el corazón.

¡Ay! que no la muerte
me siga la voz...
carcajada franca:
no hay signo peor

VOZ 17

Las almas pueblerinas, hipocritonas y moralistas de su época, no le perdonaron sus versos sin recato.

VOZ 18

Para ellos, el amor era de altar y no de cama. Tener hijos para el cielo y no por el goce sensual.

OVEJA DESCARRIADA

Oveja descarriada, dijeron por ahí.
Oveja descarriada. Los hombros encogí.

En verdad descarriada. Que a los bosques salí;
estrellas de los cielos en los bosques pací.

En verdad descarriada. Que el oro que cogí
no me duró en la mano y a cualquiera lo dí.

En verdad descarriada, que tuve para mí
el oro de los cielos cosa baladí.

En verdad descarriada, que estoy de paso aquí.

ALFONSINA 44

No me perdonan las venenosas lenguas, mi madre solterismo.

ALFONSINA 45

La gente es recortada y vacía. Me vuelvo isla, rodeada únicamente de mi misma.

ALFONSINA 46

Pero no me dejaré manchar, ni marcar. Creo firmemente en la igualdad de sexo, igualdad para amar, para ser, para equivocarme.

TÚ ME QUIERES ALBA

Tú me quieres alba,
me quieres de espumas,
me quieres de nácar.
Que sea azucena
sobre todas, casta.
De perfume tenue.
Corola cerrada.

Ni un rayo de luna
filtrado me haya.
Ni una margarita
se diga mi hermana.
Tú me quieres nívea,
tú me quieres blanca,
tú me quieres alba.

Tú que hubiste
todas las copas a mano,
de frutos y mieles
tus labios morados.
Tú que en el banquete
cubierto de pámpanos
dejaste las carnes
festejando a Baco.
Tú que en los jardines
negros del engaño
vestido de rojo
corriste al Estrago.

Tú que el esqueleto
conservas intacto
no sé todavía
por cuales milagros,
me pretendes blanca
(Dios te lo perdone)
me pretendes casta

(Dios te lo perdone)
¡me pretendes blanca!

Huye hacia los bosque;
vete a la montaña;
límpiase la boca;
vive en las cabañas;
toca con las manos
la tierra mojada;
alimenta el cuerpo
con raíz amarga;
bebe de las rocas;
sobre escarcha;
renueva tejidos
con salitre y agua;
habla con los pájaros
y lévate al alba.

Y cuando las carnes
te sean tornadas,
y cuando hayas puesto
en ellas el alma
que por las alcobas
se quedó enredada,
entonces, buen hombre,
preténdeme blanca,
preténdeme nívea
preténdeme casta.

ALFONSINA 47

Este poema me sirvió de base para escribir una obra de teatro: "El amo del mundo". Fue un rotundo fracaso.

VOZ 19

Pero no fue tu culpa, sino la de ese estúpido director que cambió totalmente la obra para darle gusto a su primerísima actriz.

VOZ 20

La dramaturgia no era lo de ella, tal vez fue mejor.

VOZ 21

O tal vez fue peor, porque empezó a ver a los hombres pequeños-pequeñitos, proletarios del alma y de lo bello, rocas sin timbre, terrones infértiles que no sienten la música del verso.

VOZ 22

Seres miopes para la música, sordos para los cuadros, sin olfato para las estatuas y mudos para las mieles de la poesía.

ALFONSINA 48

Pero siempre quise darme a los hombres, así fueran diminutos.

ALFONSINA 49

Y me dí infértilmente, porque amar me era imprescindible como el agua.

ALFONSINA 50

De estos homrecitos solo tuve su mísera carne, porque su alma siempre estaba ausente.

HOMBRE PEQUEÑITO

Hombre pequeño, hombre pequeño,
suelta tu canario que quiere volar:
yo soy el canario, hombre pequeño,
déjame saltar.

Estuve en tu jaula, hombre pequeño,
hombre pequeño que jaula me das.
Digo pequeño porque no me entiendes,
ni me entenderás.

Tampoco te entiendo, pero mientras tanto
ábreme la jaula que quiero escapar;
hombre pequeño te amé media hora,
no me pidas más.

UN SOL

Mi corazón es como un dios sin lengua,
Mudo se está a la espera del milagro,
He amado mucho, todo amor fue magro,
Que todo amor lo conocí con mengua.

He amado hasta llorar, hasta morirme,
Amé hasta odiar, amé hasta la locura,
Pero yo espero algún amor-natura
Capaz de renovarme y redimirme.

Amor que fructifique mi desierto
Y me haga brotar ramas sensitivas,
Soy una selva de raíces vivas,
Sólo el follaje suele estarse muerto.

¿En dónde está quien mi deseo alienta?
¿Me empobreció a sus ojos el ramaje?
Vulgar estorbo, pálido follaje
Distinto al tronco fiel que lo alimenta.

¿En dónde está el espíritu sombrío
De cuya opacidad brote la llama?
Ah, si mis mundos con su amor inflama
Yo seré incontenible como un río.

¿En dónde está el que con su amor me envuelva?
Ha de traer su gran verdad sabida...
Hielo y más hielo recogí en la vida:
Yo necesito un sol que me disuelva.

VOZ 23

Alfonsina, eres una mujer admirada y respetada por todos.

VOZ 24

¿Por todos? No. Para Leopoldo Lugones no. Ese tenía otro sentido de la vida, tomaba a la mujer como un ser inferior o...¡¡¡peor!!!.... no les daba importancia, las ignoraba.

ALFONSINA 51

Soy una carga difícil y estorbosa para estos hombres pequeñitos: no me perdonan ser mujer e inteligente a la vez.

ALFONSINA 52

El único distinto era Horacio. Horacio Quiroga. Mi fiel y valiente amigo. Espérame Horacio, muy pronto te alcanzaré.

ALFONSINA 53

Era tan fuerte y entero que el día en que se mató, se tapó con la cobija y metió el frasco debajo de la cama, pero el olor a cianuro es muy fuerte y enseguida se dieron cuenta, pero nadie lo oyó gritar, siendo el cianuro terriblemente doloroso.

ALFONSINA 54

Morir como tú, Horacio, en tus cabales
y así como en tus cuentos, no está mal;
un rayo a tiempo y se acabó la feria...
Allá dirán.

Bien por tu mano firme, gran Horacio...
Allá dirán.

Más pudre el miedo, Horacio, que la muerte
a las espaldas va.
Bebiste bien, que luego sonreías
Allá dirán.

ALFONSINA 55

Muy pronto te alcanzaré Horacio, no aguanto más, miles de sombras me persiguen, mil miradas me acosan, miles de voces me acusan.

ALFONSINA 56

La vida es para mí la rutina, los cuadrados iguales, herméticos, cerrados de las calles, el estrépito de las risas vulgares, el desencuentro, la soledad.

CUADRADOS Y ÁNGULOS

Casas enfiladas/ casas enfiladas/ casas enfiladas/
cuadrados, cuadrados, cuadrados/ casas enfiladas/
las gentes ya tienen el alma cuadrada/ ideas en fila/
y ángulo en la espalda/ yo misma he vertido
ayer una lágrima,/ Dios mío cuadrada.

ALFONSINA 57

La ciudad me ahoga, me asfixia. Torna grises mis pensamientos.

ALFONSINA 58

El mar, en cambio, es la liberación total, liberación que sólo alcanzaré con la muerte.

"en una casa de cristal en el fondo del mar/
escalinatas lentas/ descienden al agua/
y llegan, desvanecidas/ a mis pies/
Por ellas/ ascenderé/ un día/
hasta internarme/ más allá del horizonte".

VOZ 25

Y llegó el cáncer. Abriéndose paso y creando tenebrosas cavernas en su cuerpo.

VOZ 26

Cáncer en su cuerpo. En su orgullo, en su rebeldía, en su soledad.

VOZ 27

Lo único sano era su poesía.

ESTE GRAVE DAÑO

Este grave daño, que me da la vida
Es un dulce daño, porque la partida
Que debe alejarse de la misma vida
Más cerca tendré.

Yo llevo las manos brotadas de rosas,
Pero están libando tantas mariposas
Que cuando por secas se acaben mis rosas.
Ay, me secaré.

VOZ 28

Pero el cáncer avanzaba. Y ella no era quien para aguantar la misericordia de una muerte demorada.

VOZ 29

Por eso buscó ella misma la misericordia.

ALFONSINA 59

Llegó el momento. **(Pausa....Llamando)** ¡Caronte! ¡Caronte!,
barquero entusiasta, incansable barquero, llegó el momento tú lo
sabes, por eso me haces guiños y me apuras a partir, tu magia y
fortaleza me fascinan, quiero subir de una vez por todas a tu barca y
dejar atrás este inapagado e insaciado deseo de amar, me entrego a tí
Caronte, inerme pero fascinada, déjame dormir en tu barca para que
ni EL, ni nadie puedan turbar mi sueño.

EPITAFIO PARA MI TUMBA

Aquí descanso yo. Dice "Alfonsina"
el epitafio claro, al que se inclina.

Aquí descanso yo, y en este pozo
pues que no siento, me solazo y gozo.

Los turbios ojos muertos ya no giran,
los labio, desangrados, no suspiran.

Duermo mi sueño eterno a pierna suelta,
me llaman y no quiero darme vuelta.

Tengo a la tierra encima y no la siento,
llega el invierno y no me enfría el viento.

El verano mis sueños no madura,
la primavera el pulso no me apura.

El corazón no tiembla, salta o late:
fuera estoy de la línea de combate.

¿Qué dice el ave aquella, caminante?
Tradúceme su canto perturbante:

"Nace la luna nueva, el mar perfuma,
los cuerpos bellos bañanse de espuma,

va junto al mar un hombre que en la boca
lleva una abeja libadora y loca;

bajo la blanca tela el torso quiere
el otro torso que palpita y muere.

Los marineros sueñan en proas,
cantan muchachas desde las canoas.

Zarpan los buques y en sus claras cuevas
los hombres parten hacia tierras nuevas.

La mujer que en el suelo está dormida,
y en su epitafio ríe de la vida

como es mujer grabó en su sepultura
una mentira más: la de su hartura"

VOZ 30

En la madrugada del 25 de Octubre de 1938, tomó a su rebeldía de la
mano y se fue a la playa.

VOZ 31

Y empezó a caminar mar adentro hacia la sal más honda y le rogó al
agua más profunda para que la volviera mar.

VOZ 32

Y se volvió mar.

VOZ 33

Toda mar.

FIN

ALFONSINA

En la madrugada del 25 de Octubre de 1938, Alfonsina Storni la corista, la cantante, la actriz, la dramaturga, la poeta, la mujer, tomó a su rebeldía de la mano y se la llevó a la playa y empezó a caminar mar adentro hacia la sal más honda y le rogó al agua más profunda que la volviera mar....y se volvió mar....toda mar.

Alfonsina es el nombre con el que **aún** transitas por el mundo, la dispuesta a todo, nombre que recuerda a tu padre, nombre que te enfrenta al destino sin otra posibilidad que mantener la cabeza erguida, nombre que no da lugar a la derrota, a la claudicación y mucho menos a la compasión, conjugación de fuerza y fragilidad, de dolor y júbilo, conjunción de femenino y masculino.

Muy pronto aprendiste que la sociedad quema las alas y empezaste a hacer unas de palabras...Alfonsina, sigues siendo mar.....toda mar.

El grupo de Proyección Juvenil de la Escuela del Teatro Popular de Medellín (TPM), propone este poemario dramático con el objetivo de dar a conocer la vida y obra literaria de una de las poetisas más importantes del presente siglo en la literatura latinoamericana.

Conjugando poesía, música y teatro, ocho (8) actrices entre los catorce (14) y diecisiete (17) años, pretenden hurgar y recorrer el alma de esta mujer irreverente y crítica que estuvo muy por encima a las ideas de su época y cuya obra sigue vigente frente al papel que juega la mujer en la sociedad actual.

**"Casas enfiladas/ casas enfiladas/ casas enfiladas/
cuadrados, cuadrados, cuadrados/ casas enfiladas/
las gentes ya tienen el alma cuadrada/
ideas en fila/ y ángulo en la espalda/
yo misma he vertido ayer una lágrima,
Dios mío, cuadrada."**

(Cuadrados y Ángulos)

FICHA TÉCNICA

Actrices	Paula Andrea Arcila. Giovanna Hernández. Ana Cristina López. Alejandra Mejía. Erika Ramírez. Liceth Ramírez. Leidy Sánchez. María Isabel Vera.
----------	---

Músicos	Diego Garcia. Luz Marina Posada. Yovanni Quintero.
---------	--

Composición Musical	Luz Marina Posada.
---------------------	--------------------

Vestuario	Nora Montoya.
-----------	---------------

Fotografía	Juan David Tobón. Nora Montoya.
Investigación y Recopilación	Luz Marina Posada. Iván Zapata.
Dramaturgia y Dirección	Iván Zapata.

El soneto ***Voy a Dormir*** que Alfonsina escribió, presumiblemente, entre el 20 y 21 de Octubre de 1938, y que ella misma llevó al correo el 22, llegó a tiempo para salir, al pie de su necrología en "La Nación", al día siguiente de su muerte.

*Dientes de flores, cofia de rocío
manos de hierbas, tú, nodriza fina,
tenme prestas las sábanas terrosas
y el edredón de musgos escardados.*

*Voy a dormir, nodriza mía, acuéstame.
Ponme una lámpara a la cabecera;
una constelación; la que te guste;
todas son buenas; bájala un poquito.*

*Déjame sola: oye romper los brotes...
Te acuna un pie celeste desde arriba
y un pájaro te traza unos compases*

*para que olvides... Gracias... Ah, un encargo
si él llama nuevamente por teléfono
le dices que no insista, que he salido...*

Sobrecoge la belleza de este soneto cuando se piensa que lo escribió tres días antes de morir, ya tomada irrevocablemente su decisión. El don poético,

como una fatalidad irrenunciable, se impuso a los dolores lacerantes, a la exacerbada angustia, al miedo, poderoso siempre en ella, al misterioso abismo de la muerte.

Fuente: Genio y Figura de ALFONSINA STORNI por Conrado Nalé Roxlo y Mabel Mármol.

Gracias por acompañarnos en este día tan especial de Octubre,

IVAN ZAPATA R.
Director Artístico
TEATRO POPULAR DE MEDELLIN -T.P.M.

PROYECTO VIVALDI

OBJETIVO GENERAL

- Montar una obra de teatro que permita detectar el recurso humano para la conformación de un grupo artistico cualificado en el mediano y largo plazo.
- Concitar a las areas admva. y académica en torno de un macroproyecto que dinamize el área artistica y por ende a la institución.

DEFINICION

Partiendo del tema musical de las 4 estaciones y conjugandolo con: 4 colores primarios, 4 puntos cardinales, 4 etapas en la vida del ser humano, 4 elementos (tierra, fuego, aire, agua), 4 fases de la luna , 4 estados de ánimo y 4 Vivaldis en sendas etapas de su vida, se montaría un espectáculo teatral con 20 actores y 1 técnico.